

Feria del Libro 2009



Luis García Montero recuerda a uno de sus grandes amigos en 'Mañana no será lo que Dios quiera', Porlan vuelve a los versos y José Luis Gordillo debuta como novelista

«Ángel González supo el valor de la amistad en la Guerra Civil»

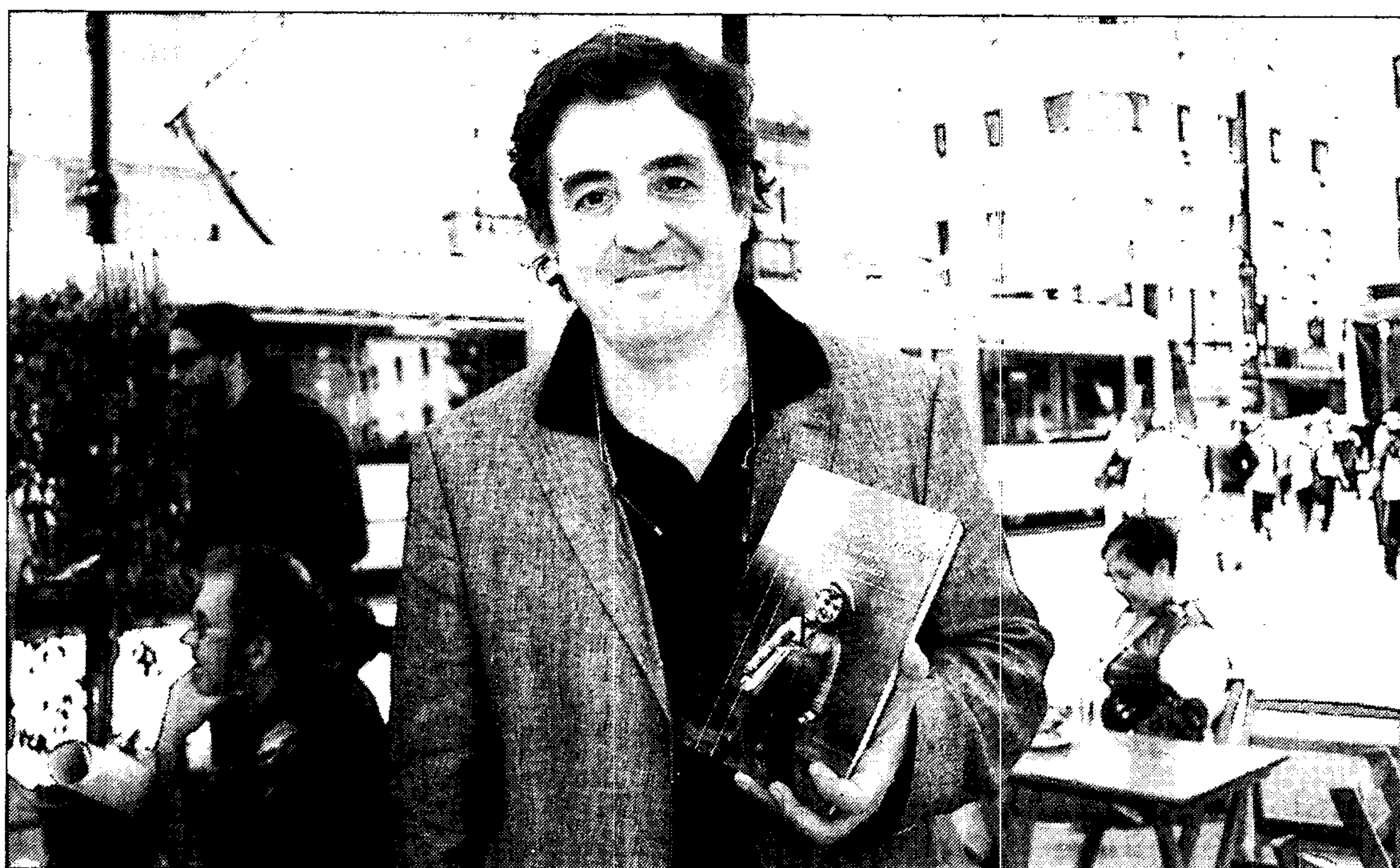
Luis García Montero presenta hoy su libro sobre el poeta asturiano

ALEJANDRO LUQUE y SEVILLA

"Es la historia de un niño republicano que perdió una guerra, que creció en el bando de los perdedores". Con estas palabras resume el poeta Luis García Montero su último libro, *Mañana no será lo que Dios quiera* (Alfaguara), que presentará hoy en la Feria, y donde recuerda a su amigo Ángel González.

"Ángel recordaba de vez en cuando episodios de su infancia muy emotivos, la proclamación de la República, las convulsiones de Asturias...", recuerda García Montero. "Le pedíamos que las escribiera, pero él decía que era demasiado trágico. Empezamos a grabar conversaciones que evocaban su familia, su barrio, la Guerra y la primera posguerra, que fue durísima".

El resultado es *Mañana no será lo que Dios quiera*, una biografía que se detiene en el año 51, es decir, cubre su periodo de formación como ser humano y escritor y ahorra al lector ciertas relaciones amorosas, amistades literarias, sucesos que el propio Ángel González prefería no hacer públicos. Lo que conmueve de este relato es su valor como testimonio de una época, la misma que alumbró a algunos de los mejores poetas de nuestro idioma, los de la Generación del 50.



RECUERDO DEL AMIGO. Luis García Montero, ayer a su llegada a la Feria del Libro de Sevilla.

"Al hablar de ellos", dice García Montero, "recordamos sus noches de alegría, sus excesos, eran los partidarios de la felicidad de los que hablaba Gil de Biedma. Pero esa postura era una toma de posición frente al clericalismo, frente al franquismo. Era la respuesta de unos supervivientes, de alguien acostumbrado a la oscuridad que decide apostar por la alegría".

Según el autor, "Ángel González aprendió el valor de la amistad en la Guerra Civil. Tenía escondido en casa a un hermano, que finalmente fue fusilado, y en aquella situación abrirle la puerta a alguien era algo más que invitarle a la merienda. Era poner en manos de otro la seguridad del padre, del hermano. Ángel supo desde niño que hacer un comentario impru-

dente en la cola del pan podía suponer una delación que condujera a un fusilamiento".

García Montero cree que tal vez estemos preparados para contar las cosas "demasiado dolorosas" que vivieron nuestros mayores. "Se pagó una renta de miedo que impidió que la gente hablara. Ahora toda una generación está a la cabeza de los estudios sobre aquel tiempo".

Porlan reflexiona sobre Europa en 'País'

A. L. C. SEVILLA

El escritor madrileño Alberto Porlan, uno de esos raros talentos que siguen siendo inasequibles al circo del mercado, presentó ayer en Sevilla un nuevo poemario, *País*, que acaba de ver la luz en el sello hispalense Libros de la Herida. Según explicó el autor, este retorno al ámbito del verso tiene como origen "un viaje que hice por Europa en el año 2000 junto a cien escritores de todo el continente. Recorrimos de Lisboa a Moscú durante un mes y medio, y de ahí surgió una reflexión sobre Europa que ha estado en el cajón mucho tiempo, hasta que estos chicos han querido editarla", afirma Porlan.

Según sus propias palabras, *País* es "un único poema" que aspira a ser "un recorrido por lo que trasuda Europa, por lo que emana Europa. De aquel viaje saqué una serie de sensaciones, aunque tardé mucho

"Recordar no nos conviene, olvidar no es posible, y aferrarse a la cruz no es suficiente"

en ordenarlas. Hay ahí una reflexión sobre qué podemos hacer los europeos, porque recordar no conviene, olvidar no es posible, y aferrarse a la cruz no es suficiente", agrega.

"Al reunirnos todos aquellos escritores, había una perplejidad, un señor era de la tierra de Copérnico, otro de la de Galileo, otro de la de Shakespeare... La conclusión es que Europa está dirigiéndose al fracaso, no es este el camino, porque no hay mestizaje, seguimos estando a la misma distancia de siempre. Hace falta otra mentalidad, tenemos que empezar a enseñarnos los unos a los otros. No llamamos a Europa patria, la llamamos continente, esa palabra vacía", asevera Porlan.

País es un título precedido de los poemarios *Pájaro* (1981) *Perro* (1997), *Peña* (1999) y *Pecados* (2005). "Todos son variantes de una misma vibración", concluye Alberto Porlan. "Cada vez me gustan menos los títulos pomposos. La poesía necesita mucha, mucha humildad".

EL PERIODISTA SEVILLANO JOSÉ LUIS GORDILLO DEBUTA COMO NOVELISTA EN LA FERIA DEL LIBRO CON 'AFRODISIA'

Una 'road-story' andaluza y psicodélica

A. LUQUE y SEVILLA

Aunque en Sevilla se le conoce sobre todo como periodista, José Luis Gordillo (Bormujos, 1970) lleva algunos años siendo fiel a una casi secreta vocación literaria. A ella le debe la salida a la luz de *Afrodísia*, su primera novela, que acaba de lanzar el sello Alhulía y que contiene psicodelia, sexo, música e indagación interior a partes iguales.

Con anterioridad a esta obra había Gordillo colaborado en otros libros "más bien reportajes", pero sus ficciones esperaban su turno en un cajón. "Siempre he escrito cosas, pero con el trabajo y la familia nunca te obligas lo suficiente para abordar cosas de cierta envergadura. El año pasado me dio por recopilar varios relatos que tenía escritos, descubrí que tenían mucho en común y decidí unirlos, a elucubrar con una posible historia con unidad", comenta.

El resultado es *Afrodísia*, una historia protagonizada por Mario, un hombre común que se ve conducido a emprender un viaje a su propia memoria, a un antiguo periplo por tierras andaluzas con una trama de fondo que gira alrededor de un potente afrodisíaco y un montón de buenas canciones como banda sonora. "Los elementos transversales son la química, en un sentido menos médico y más creativo, el sexo y la búsqueda de la propia identidad", comenta el

autor, que aun reconociendo que siempre ha tenido entre sus lecturas básicas a Antonio Escohotado y otros expertos en drogas, "para este libro he investigado también en revistas científicas, si bien llega un punto en que todo es pura invención". A la hora de citar a sus referentes literarios, Gordillo reconoce que, siendo *Afrodísia* en cierto sentido "una road-movie o una road-story andaluza, con paisajes muy sentimentales, "recordé que mi profesor Julio Manuel de la Rosa decía que todo viaje es un viaje iniciático, y ahí me he inspirado en el cine de David Lynch, en esa grandísima road-movie que siempre me pareció *El Quijote*, y en otras obras como la *Odisea*", agre-

ga el periodista, actual director de comunicación de la Agencia Pública de Puertos de Andalucía.

Y aunque José Luis Gordillo asegura que cuando empezó a dar forma a su novela "no tenía destinatario concreto, y si acaso escribía para mí, mis amigos y mi familia", comenta con buen humor que entre sus compañeros de la Junta de Andalucía que ya han tenido noticias de esta obra las opiniones son dispares: "Creo que están un poco revolucionados", sonríe. "Hay cosas poco convencionales en la novela, y quienes menos me lo esperaba son los que más me han felicitado. Sospecho que habrá también quien se lo tome como una cochinado", concluye el autor.